

plemente ser mandados por cartagos; el zapato por alguna parte les apretaba. Y el zapato que más aprieta a los pueblos es el de la dictadura, el que raciona o menoscaba las libertades públicas. No se diga que mató la hidra de la revolución, porque siempre la tuvo latente mientras fué gobernante y por fin el país ayudó a botarlo acogiendo a Morazán. Pero algo más, esa hidra revolucionaria con la que había acabado según los panegiristas de don Braulio, muy pronto estaba rugiendo y destruía a Morazán. Y no para llamar a Carrillo. Apenas los costarricenses que lo conocían, que habían vivido bajo su gobierno, que lo habían soportado, se deshacen de Morazán, se acuerdan de Carrillo y no para llamarlo del exilio, sino para pedirle al nuevo gobierno que le cierre las puertas, que no lo deje entrar a la república. Me parece que este argumento es poderoso y debe uno acogerse más a la opinión que tenía el costarricense contemporáneo de Carrillo, del dictador vivo, que a la del Carrillo pintado un siglo después... Por otra parte, cuanto más pienso en Carrillo, más ciego lo veo: poner un ejército que va a detener a Morazán en manos de un oficial que había sido compañero de Morazán y que era, además, extranjero, no revela mucha visión. Decretó la construcción de un camino a Bocas del Toro. Era natural que viera que aquello era una cosa imposible de realizar. Todavía no tenemos ese camino, e iba pensar don Braulio que podía hacerse... Si por el contrario, hubiera establecido un servicio de embarcaciones de cabotaje desde Moín a Bocas y en este último lugar hubiera colocado una guarnición, posiblemente Costa Rica llegara hoy hasta la bahía del Almirante. Colombia no estaba en aquellos días para preocuparse por esas regiones. Más hizo don Eusebio Figueroa; cuando habiendo obtenido un mapa inglés se lanzó por el Pacífico en busca del vellocino de oro hacia la isla del Coco, llevó una expedición; no encontró el tesoro, pero tomó posesión de la isla, la incorporó a Costa Rica; luego Guardia estableció en ella un presidio y el Coco fué parte integrante de nuestro territorio. Pero a Carrillo lo que se le ocurrió fué un camino... imposible de hacer. Todos los presidentes nos dejaron algo de su paso por el poder: los españoles mismos se recuerdan en Orosi, en Nicoya, en Ujarraz. Don Juan Rafael Mora ganó la guerra y allí hay todavía el puente de la Garita, el edificio de los archivos nacionales; Yglesias empezó el ferrocarril al Pacífico; Rodríguez comenzó el Teatro Nacional; Guardia inició nuestra conquista del Atlántico y el ferrocarril a Limón. Carrillo lo que hizo fué trasladar el puerto de Puntarenas a Caldera, que creo que para

lo único importante que sirvió fué como de cabeza de puente para que por allí desembarcara Morazán. Luego el puerto se volvió de nuevo a Puntarenas, de manera que no subsistió la obra. Así es que mi afán en todo esto es otro; y es que los costarricenses no aparten sus ojos de la luz de la libertad, que no se retiren de los principios de la democracia, que no piensen en dictadores o no, honrados. La república vivirá por la determinación de los ciudadanos de mantenerla y por la obra que vaya realizando a lo largo del tiempo en bien de la patria, dándoles

a los costarricenses, una vida mejor, una justicia más completa; y sólo se mantendrá con el ejemplo de su labor. Pero si ejemplos como el de Carrillo predominan, con ellos levantará la cabeza la idea de la dictadura, del gobierno fuerte y privará sobre la democracia liberal y la matará. Mi punto de vista en todo esto es simplemente ideológico, por lo que Carrillo representó y por lo que la república representa frente a la dictadura. Nada más.

(La Tribuna. 19 novbre. del 42).

Tempestad en una saliva

(De la revista Más. Managua, Nicaragua. Envío de Alberto Ordoñez Argüello).

Buscando tu saliva

*En esta constelación de gritos
y en este va y ven de olas humanas y difusas,
yo busco la corriente clara de tu saliva
—ungüento iluminado de palabras y risas.
Me quito la camisa y el miedo y los zapatos
y subo por escalas de aire y nada
para asaltar y desflorar
la desnuda verdad de tu esperanza.
Bombardeo la noche
con mis vacilaciones de luciérnaga
y mis manos se llegan submarinas
a sabotear el rojo resplandor de tus muslos.*

*Yo busco inopinadamente tu saliva
para que no se riegue inútilmente
en este gran vacío donde todo se pierde
y para humedecer la tierra
donde la yerba y la golondrina
bajo la sed se hermanan en la muerte.
Yo busco tu saliva mentholada
para pegar cabezas
desprendidas del cuerpo de los niños
y para alimentar las células
de la gente leprosa que anda buscando asilo.
Para abrirles los ojos a los gatos naciendo
bajo trenos de sol desgobernados
y para despegar las estampillas
de cartas censuradas que me vienen
de los confusos y lejanos puertos.*

*Yo sé que todos los amantes vinieron
a besar la rosada cicatriz de tus labios
y a extraer el zumo de tus limas maduras;
a herirte la carne y a enardecer tus brazos.
Mas yo he venido sólo por buscar tu saliva,
tu saliva que sana la ceguera,*

*tu saliva que sirve para limpiar metales,
tu saliva que apaga el cansancio de mis miembros,
tu saliva que ahoga las cóleras de las viejas,
tu saliva que lava la camisa de Dios,
tu saliva que ablanda las conciencias,
tu saliva que abre hoyos en las piedras,
tu saliva que es frágil en la hora de abrazarnos,
tu saliva que es sangre perfumada, incolora,
tu saliva que es germen de santos y profetas,
tu saliva que es sal y agua bendita
para amainar la ira del demonio.*

ANTONIO GAMERO

Antonio Gamero, joven poeta salvadoreño de vanguardia, ha sido el tema de una tempestuosa crítica literaria reciente. Se desencadenó contra él una ofensiva desde los reductos del tradicionalismo filisteo cuscatleco. Aquellos que se creen depositarios de la cultura, que se creen señores y dueños del buen decir, lo han hecho blanco de las más sañudas diatribas. La causa? El poema *Buscando tu saliva*, aparecido en el órgano de GRUPOSEIS, en el que el poeta Gamero milita con acierto de líder.

Debido al alejamiento en que nos mantenemos los centroamericanos, al desconocimiento de nuestros mutuos valores, el nombre de Gamero es absolutamente ignorado entre nosotros. No sería raro que esto ocurriera en mi caso personal, pues sería justificable por mi ausencia de 16 años. Pero entre mis compañeros de la vanguardia literaria nicaragüense tampoco se sabe quién es Antonio Gamero.

Hasta que un periódico, el *Diario de Occidente*, de Santa Ana—cae casualmente en nuestras manos; allí está *Buscando tu saliva*. En el centro de la página de redacción, literalmente rodeado de artículos, comentarios, cartas y columnas de las que destila una censura incomprendible y acre.

Es interesante conocer cómo reacciona ante la nueva poesía la burguesía salvadoreña. En la columna *Barrio Adentro* se inserta una carta firmada por "Un Amante de la Higiene", en que se dice que Antonio Gamero es llamado por "gente que bien conoce su procedencia: "El Poeta Salvaje"; y que ha convertido el poema "nada menos que en una escupidera", quizá porque "no sabe que la saliva es un mar en donde hay animales más peligrosos que los tiburones". Agrega temerariamente y a la ligera, sin reparar en su error cronológico, que el "modernismo, precisamente, es lo que está echando a perder el sentido de la belleza, la comprensión de la misma y su interpretación". Pero más adelante surge una grave alarma política: "O será la belleza que ha traído el totalitarismo?" Una disculpa

John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)

Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)

Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)

Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)

Máquinas de Calcular MONROE

Refrigeradoras Eléctricas NORGE

Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX

Plantas Eléctricas Portátiles ONAN

Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)

Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)

Equipos KARDEX (Remington Rand Inc.)

Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH Socio Gerente RAMON RAMIREZ A. Socio Gerente